



TRADUCCIÓN CASTELLANO-INGLÉS

(Perfil 5)

Un parásito ‘elige’ qué lobo será el líder de la manada

[Adaptado de un artículo de El País]

MIGUEL ÁNGEL CRIADO

En el mítico parque de Yellowstone (Estados Unidos), los lobos infectados con el *Toxoplasma gondii* tienen hasta 46 veces más probabilidades de ser el líder de la manada que los sanos. Además, los afectados por la toxoplasmosis provocada por este parásito tienden a incurrir en conductas más arriesgadas. Estos patrones, observados durante los últimos 25 años, estarían relacionados con la mayor o menor presencia del otro gran depredador del parque nacional, el puma. Ambos animales comparten territorio y allí donde la densidad de pumas es mayor, también lo es la infección por *T. gondii* entre los cánidos. Este parásito, temido por todo dueño de gatos, necesita de los felinos para completar su ciclo vital. Con la ayuda de la evolución, se las ha ingeniado para influir en la conducta de grandes depredadores como el lobo.

T. gondii puede infectar a cualquier especie de sangre caliente. Aunque podría afectar hasta a un tercio de los humanos, solo es peligrosa en bebés nacidos de madres infectadas y personas con el sistema inmunitario debilitado. En su ciclo vital, pasa por varias fases de desarrollo, iniciado en un felino, seguido de una fase exterior que empieza en su orina y heces, necesitando a hospedadores intermedios antes de completar su reproducción de nuevo en otro felino. Este ciclo ha provocado una extraña relación entre roedores infectados y gatos. Varios estudios han comprobado que los roedores con toxoplasmosis se sienten atraídos por el olor de la orina de los gatos, lo que los expone a ser cazados y así *T. gondii* llega hasta su hospedador final.

Un proceso similar se estaría dando con el gran depredador del parque nacional de Yellowstone. Cada año, los conservadores del parque capturan a una decena de lobos para hacerles un chequeo completo. Tienen datos desde hace décadas. Hasta 1999 todas las muestras serológicas dieron negativo por *T. gondii*, pero ya el año siguiente aparecieron los primeros casos. En 2020, último año con datos disponibles, más del 36% de los casi 250 lobos analizados tenían el parásito.